

¿Qué retos enfrenta la ciencia hoy, dentro del Siglo XXI?

La ciencia de hoy, como concepto, no es la misma que existía en las antiguas civilizaciones, especialmente desde el surgimiento de la revolución científica, que se asocia con el inicio de la Edad Moderna (Siglos XVI y XVII); pero en cada una de sus etapas se han enfrentado nuevos retos por el lógico desarrollo de la humanidad en todas las áreas del saber.

Ya en pleno desarrollo del Siglo XXI, es innegable la influencia que ha tenido la combinación de tres elementos centrales, ciencia, tecnología e innovación, en la búsqueda para elevar nuestra calidad de vida. De forma significativa, hemos visto el desarrollo de la robótica, incluso en su aplicación a la vida de las personas, animales y plantas. De igual forma, se han visto cambios y avances en esferas de interés mundial, como el uso de la medicina personalizada, más humanista; la búsqueda de soluciones a la emergencia climática, los estudios de la influencia del género en la investigación, y muchos más; a tal punto, que los economistas han llegado a nombrar lo que hoy se hace como la cuarta revolución industrial, por la convergencia de tecnologías digitales, físicas y biológicas, que interactúan y muestran un cambio en el mundo, tal como lo conocemos actualmente.

Por la contribución que puede hacer nuestra Pontificia Universidad Católica del Ecuador-Esmeraldas, hay dos áreas de particular relevancia. En el campo de la salud, nuestros profesores y estudiantes, de una u otra forma, han de involucrarse en los tratamientos, las medidas de prevención y de protección ante nuevos virus, a partir de la experiencia generada durante la epidemia del virus SARS-CoV-2.

En el campo educativo, se hace imperativo el retorno de la inversión en el aprendizaje y el desarrollo. A todos los niveles, desde el gubernamental hasta el institucional, un reto diario es la búsqueda de formas de reducir los gastos, conllevando en muchos casos a que los programas de aprendizaje y desarrollo terminen eliminados. Una solución inteligente sería buscar métodos de capacitación digital, innovadores y rentables, o modalidades híbridas que faciliten la incorporación exitosa de todos a las aulas. Una meta importante en este caso sería vencer la llamada Curva del Olvido, fenómeno así nombrado por el psicólogo alemán Hermann Ebbinghaus y que refleja sus estudios sobre la mala retención del contenido por el 70 % de los estudiantes, 24 horas después de una sesión de entrenamiento.

Como prestigiosa institución universitaria en la provincia de Esmeraldas, nuestra ciencia tiene otros retos a vencer. En primer lugar, dar al estudiante información de la mejor calidad posible para que pueda tomar decisiones informadas, necesarias, y proporcionar herramientas para actuar en sociedad. En segundo lugar, acrecentar el nivel educativo y cultural de la población esmeraldeña, propiciando un verdadero uso y cuidado del medio ambiente y de los recursos naturales.